



Inspiración para la transición industrial en todas las regiones

Ante la globalización, el rápido cambio tecnológico y el necesario paso a una economía baja en carbono, la Unión Europea está trabajando en una serie de programas piloto regionales para encontrar nuevas maneras de distribuir de forma justa los beneficios y garantizar que la transición industrial sea buena para todo el mundo, viva donde viva.

La globalización, las nuevas tecnologías y los esfuerzos por combatir el cambio climático están transformando de manera rápida y drástica la forma en que vivimos y trabajamos. Estos cambios traen consigo una serie de oportunidades. El reto para la Unión Europea (UE) es garantizar que todos los ciudadanos de todas las regiones se beneficien de estas oportunidades y se puedan preparar mejor para las comunidades y puestos de trabajo del futuro.

Mientras algunas regiones sufren dificultades económicas y otras disfrutan del éxito, hay unas cuantas que están atrapadas en medio. Puede que cuenten con empresas de alto nivel, universidades potentes y un extraordinario patrimonio industrial, pero muchas de sus empresas y trabajadores tradicionales tienen dificultades para seguir el ritmo del cambio tecnológico y cambiar las pautas de producción.

Lograr una transición industrial exitosa en toda la UE que no deje atrás a ninguna de estas personas y empresas requiere una inversión considerable en producción, formación, investigación e

innovación, junto con transformaciones sistémicas profundas. Este es el motivo por el que la Comisión Europea ha lanzado programas piloto que espera que aporten unas enseñanzas valiosas sobre cómo garantizar que la transición industrial sea buena para todo el mundo.

Según declara Peter Berkowitz, director de la Unidad para un Crecimiento inteligente y sostenible de DG REGIO: «Estas estrategias de transformación económica deben asegurarse de que el éxito económico futuro basado en la innovación no solo beneficie a unos pocos. Simplemente no se puede consentir que haya centros urbanos que funcionen a toda marcha, pero se dejen atrás pequeños pueblos y zonas rurales cercanos».

Activación del potencial

Europa afronta cinco desafíos amplios y relacionados a la hora de abordar la transición industrial: preparar a los trabajadores y empresas para los trabajos del futuro; ayudar a las empresas de toda la economía a explotar nuevas ideas y valerse de las últimas tecnologías; garantizar la transición de las regiones hacia una economía baja en carbono; promover la iniciativa empresarial y nuevos tipos de empresas, y fomentar el uso de las nuevas tecnologías y pautas de trabajo para promover la inclusión social.

Muchas regiones con un historial de industrias con altas emisiones de carbono todavía están haciendo frente al legado del declive de los sectores tradicionales. Al mismo tiempo, se

enfrentan a la adaptación a los retos de la Cuarta Revolución Industrial con sus sistemas personalizados, digitales y complejos.

Europa necesita reforzar la capacidad de estas regiones de modernizar e innovar facilitando la inversión en nuevas tecnologías y aprovechando los cambios que provocan la digitalización y el paso a una economía con bajas emisiones de carbono.

La política de cohesión es el principal instrumento político de la UE para abordar los cambios estructurales relacionados con la energía y la transición industrial. Para el período de programación 2014-2020, el 30% de los fondos, o 120000 millones EUR, se asignaron a ayudar a las regiones a ser más competitivas y activar su potencial de innovación en el contexto de unas estrategias de especialización inteligente que ayudan a las regiones a diversificar sus economías y crear empleo basándose en sus puntos fuertes respectivos.

No obstante, dado que la financiación por sí sola no es suficiente, las tres acciones piloto de la Comisión Europea tienen por objeto aprovechar los puntos fuertes de Europa: su

diversidad, dinamismo y la predisposición para probar nuevos enfoques a escala local, regional y nacional.

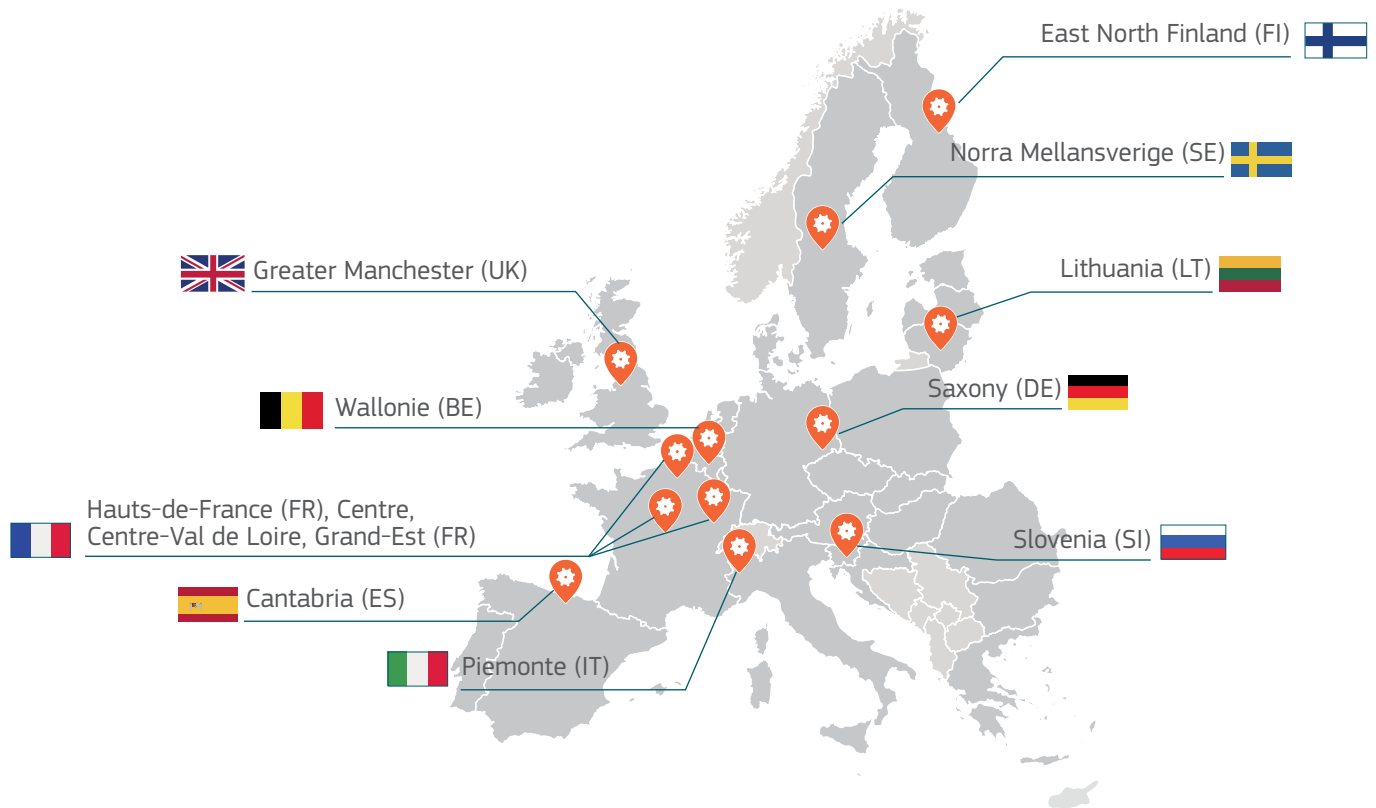
Laboratorios vivos

La acción piloto **Regiones en transición industrial** se inició en 2018 con el fin de ayudar a las regiones a desarrollar nuevos enfoques para reforzar el crecimiento y la productividad ante la transición industrial. Diez regiones y dos Estados miembros están trabajando con especialistas de la Comisión para aumentar su capacidad de innovación, eliminar los obstáculos a la inversión, dotar a los trabajadores de las capacidades adecuadas y prepararse para el cambio industrial y social. La acción tiene como objetivo desarrollar instrumentos políticos específicos para abordar estos retos.

En primer lugar, los equipos analizaron los instrumentos políticos existentes e identificaron retos específicos de cada región, con la ayuda de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y la Comisión. Sobre esta base, se han asignado 300 000 EUR a cada una de las 10 regiones y dos Estados miembros para poner a prueba un nuevo enfoque



Regiones en transición industrial



sobre la transición industrial y probar una respuesta política a uno o varios retos identificados durante los talleres.

Según Berkowitz: «Será una especie de laboratorio viviente en el que cada región intentará encontrar nuevas soluciones a problemas complicados, recibirá una subvención para ejecutar la prueba piloto y colaboraremos estrechamente con ella para extraer las lecciones, de forma que otras regiones y ciudades puedan beneficiarse de ello. En DG REGIO, estamos convencidos de que la diversidad de Europa es su gran fortaleza y que tenemos que fomentar más experimentación».

Y destaca que existe una clara necesidad de apoyar a los negocios tradicionales, así como a las empresas emergentes. Las empresas más pequeñas y más antiguas a menudo tienen una capacidad limitada de adoptar y explotar las nuevas tecnologías, en particular cuando la mano de obra local no tiene las capacidades, formación y educación pertinentes. Abordar este reto exige unos vínculos más sólidos entre las políticas de iniciativa empresarial, la educación superior y la formación profesional.

Muchas pequeñas y medianas empresas (pymes) de la región francesa de Centro-Valle del Loira, por ejemplo, se enfrentan al desajuste entre la oferta y la demanda de cualificaciones y tienen dificultades a la hora de contratar y retener personal cualificado. A través de una red de contratación especializada creada como parte del programa piloto, la región tratará de trabajar directamente con las pymes para definir sus necesidades de contratación, proporcionar orientación y apoyar estrategias de recursos humanos. El objetivo es mejorar la

gestión de personal, anticipar mejor los retos de la transición industrial y aprovechar las tecnologías que están cambiando la naturaleza de los trabajos industriales.

Las regiones necesitan crear y promover unos sistemas de innovación abiertos y desarrollar mecanismos financieros para las empresas más pequeñas, con incentivos para las actividades orientadas a los productos innovadores. En Finlandia Septentrional y Oriental, las pymes locales probarán un sistema de vales interregionales que les permite comprar servicios para fomentar sus capacidades de innovación y reforzar su participación en el sector agroforestal. El programa se centrará en proyectos en los que las empresas desarrollan proyectos de inversión conjuntos con organizaciones de investigación y tecnología y utilizan la innovación en el sector, a la vez que abordan la economía circular.

Protección para las comunidades

El segundo proyecto piloto, **Regiones Carboneras en Transición**, se centra en antiguas regiones mineras. Como parte de la transición a una economía neutra en carbono en la UE, la producción y el consumo de carbón están disminuyendo, y este cambio lleva consigo varios desafíos sociales y económicos. Alrededor de 185 000 europeos todavía trabajan directamente en la actividad minera de extracción de carbón en 41 regiones de 12 países de la UE y otros 53 000 trabajadores trabajan en centrales de carbón. Sin una planificación a largo plazo para su futuro, la transición para estas personas podría resultar complicada. Las regiones que antiguamente dependían



del carbón llevan décadas sufriendo desempleo estructural mientras la industria está en declive, lo cual tiene unos efectos significativos en las comunidades y las finanzas públicas.

A pesar de que la transformación hacia una economía neutra en carbono debería tener un efecto positivo general para la UE, los responsables políticos reconocen que también podría incrementar las diferencias sociales y regionales. Para intentar combatir esta situación, el objetivo de la Comisión con este programa piloto es ayudar a las regiones carboneras y las regiones con altas emisiones de carbono a planificar los cambios estructurales relacionados con la transición energética y a anticipar los efectos socioeconómicos negativos.

Equipos de expertos de la Comisión están prestando apoyo a dieciocho regiones piloto de ocho Estados miembros, mientras que una plataforma a escala europea reúne a partes interesadas, proporciona acceso a ayuda técnica y desarrollo de capacidades, y permite que las regiones carboneras compartan su experiencia con representantes locales y nacionales, interlocutores sociales, la industria y la sociedad civil.

Estos equipos están trabajando con las autoridades regionales y nacionales para desarrollar soluciones que aceleren el proceso de diversificación y la transición tecnológica. Además, asesoran a autoridades regionales sobre el acceso a financiación, la puesta en práctica de estrategias de especialización inteligente, el impulso de empresas innovadoras y la puesta en marcha de estrategias de descarbonización. Se dispone de apoyo financiero para inversiones que contribuyan al crecimiento y la creación de empleo, como la innovación, la transición hacia las energías limpias y la inclusión social.

Inversión en innovación

El tercer y último programa piloto es **Creación de nuevas cadenas de valor a través de la inversión interregional en innovación**. Para beneficiarse de una economía globalizada, las regiones y ciudades europeas deben aprovechar plenamente la posibilidad de ampliar las tecnologías innovadoras y las nuevas empresas en el mercado único. Esto significa reunir a empresas, investigadores y autoridades públicas de toda la UE que trabajan en el desarrollo de ámbitos prioritarios de especialización inteligente para que combinen sus puntos fuertes competitivos y desarrollen programas innovadores.

La Comisión abrió una convocatoria en 2017, de la que seleccionó a nueve asociaciones interregionales que ahora están probando nuevos enfoques para crear estas cadenas de valor.



Las asociaciones han recibido el apoyo de equipos de la Comisión en los que participan expertos de diversos ámbitos. Además, cada asociación recibe servicios de asesoramiento externos por valor de hasta 200 000 EUR del Fondo Europeo de Desarrollo Regional para actividades de expansión y de comercialización. Muchas regiones han propuesto ideas que se incorporarán a proyectos de inversión que se crearán en ámbitos como la bioeconomía, la ciberseguridad, la impresión en 3D y la energía renovable marina.

Plantando las semillas

La política de cohesión de 2021-2027 permitirá que los Estados miembros y regiones respalden la transición industrial de una manera integral y flexible como parte de la próxima generación de estrategias de especialización inteligente. Esto exigirá nuevas maneras de trabajar para las regiones y ciudades, un cambio de mentalidad y una mayor capacidad de desarrollar y aplicar soluciones que garanticen que ninguna región se quede atrás. Por lo tanto, hay una necesidad apremiante de reunir a todas las partes interesadas y sus conocimientos, aprovechar la experiencia de las acciones piloto y garantizar la difusión rigurosa de buenas prácticas por toda la UE.

«A escala local, estamos plantando las semillas sobre las que debería crecer una Europa sostenible e inclusiva», afirma Berkowitz. «En las regiones, ciudades y pymes es donde todo empieza, evidentemente desde el punto de vista económico, pero también desde el punto de vista social y, sí, también político. Todos estos hilos se entrelazan y nuestra acción debe abordar cuestiones que sean importantes para las vidas cotidianas de las personas, vivan donde vivan».

MÁS INFORMACIÓN

<https://europa.eu/!pG78Wk>